

## PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 8 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.  
 PROVINCIAS.—Tres meses, 28 rs.—Seis, 54.  
 EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis, 110.  
 HABANA.—Un año, 15 pías; semestre, 8, y trimestre, 4'25.  
 Los pedidos de provincias han de hacerse directamente a la Administración de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

## PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Redacción y Administración, calle de San Gregorio, 23 y 25, principal, y en las librerías de la Victoria, pasaje de Mathieu, Durán Leocadio Lopez, San Martín, Universal, Bayllé Baillière.  
 BARCELONA.—Almacén de papel de D. José Arribas Sabadell.  
 HABANA.—Tánago y Villa, Habana, 126.  
 Se admiten anuncios y comunicados a precios convencionales.

## LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO.

## PARTE OFICIAL.

Por el ministerio de Gracia y Justicia se nombra para el registro de la propiedad de Padron, de tercera clase, vacante por fallecimiento del que lo desempeñaba, a D. Manuel Rodríguez Cobian, promotor fiscal electo de Tuy.

Por el ministerio de Fomento se dispone que se provean por oposición las cátedras de psicología, lógica, y filosofía moral de los institutos de Granada, Jaén y Málaga; las de geografía é historia de los de Palencia, Valladolid y Vitoria; las de matemáticas, vacantes en los de Lugo, Orense y Santiago; las de física y química de los de Huelva y Cádiz; la de historia natural del de Zaragoza; las de agricultura teórico-práctica de los de Huesca, León y Zaragoza, y las de dibujo de Soria, Huesca y Zaragoza. Asimismo ha dispuesto S. M. que se provean por concurso las cátedras de latín y castellano, vacantes en los institutos de Girona y Lérida; la de retórica y poética del de Granada; las de geografía é historia de los de Huelva y Zaragoza; las de matemáticas, vacantes en los de Málaga, Palencia y Zaragoza; la de aritmética mercantil del de Orense, y la de agricultura del de Sevilla.

Por el ministerio de Ultramar se publican, precedidas de algunos considerandos, las disposiciones siguientes:

1.º Los empleados destinados a la isla de Fernando Póo efectuarán en lo sucesivo su embarque en Cádiz, utilizando al efecto los vapores que conducen la correspondencia pública y oficial entre dicho punto y Canarias y viceversa.

2.º Desembarcados que sean dichos funcionarios en Santa Cruz de Tenerife, tomarán en este puerto los vapores ingleses que procedentes de Liverpool ó de Londres, hacen escala en el punto antes indicado para continuar después sus viajes a Bathurst, Sierra Leona, Cabo Palma, Fernando Póo, etc.

3.º Los administradores económicos de las provincias de Cádiz y Canarias satisfarán, el primero el importe del pasaje de los empleados desde Cádiz a Santa Cruz de Tenerife ó los Capitanes ó consignatarios de los vapores que recorren la mencionada línea comprendida entre Cádiz y Canarias, y el segundo el que corresponda desde Santa Cruz de Tenerife a Santa Isabel de Fernando Póo ó los Capitanes de los vapores ingleses, en cuyos buques se reembarcarán los empleados.

4.º El abono de los pasajes de los empleados que se efectúe por las Administraciones económicas de Cádiz y Canarias se hará en concepto de anticipaciones a las Cajas de la isla de Cuba por cuenta del presupuesto de Fernando Póo, a reintegrar en su día al Tesoro central.

5.º Que este Ministerio, al extender las órdenes de autorización de embarque dirigidas a los Administradores económicos de Cádiz y Canarias, exprese en las mismas la cámara ó departamento que los empleados según su categoría deban ocupar en el buque.

## CARTAS DE NUEVA-YORK.

Nueva-York, 21 de enero de 1871.

Señor Director de LA INTEGRIDAD NACIONAL.  
 Las últimas noticias recibidas de Cuba son en extremo favorables y señalan inequívocamente la próxima y completa pacificación de toda la isla. Las presencias de jefes insurrectos son numerosas é importantes; la rendición de los que infestaban la Ciénaga de Zapata, la captura de la esposa de Céspedes y de Juan Clemente Zenea, comisionado de Azúcar para tratar con el titulado Presidente, y la del cargamento que desembarcó el *Hornet* en Manatí, son acontecimientos notables que se han verificado en el curso de pocos días.

La señora doña Ana Quesada y Loynaz, esposa de Céspedes y hermana del famoso generalísimo que fué de los insurrectos, llegó a esta ciudad el día 16

en el vapor *City of Mérida*, procedente de la Habana, con autorización del Capitán general de la Isla, quien la ha tratado con todos los miramientos debidos a una señora, a pesar de estar compenetrada con los dos enemigos más encarnizados que tiene en Cuba la causa española. La esposa de Céspedes, desde que fué cogida en la Guanaja, hasta su salida de la Habana, recibió de los oficiales y autoridades las más deferentes atenciones y el trato más cortés y caballeroso; como no ha podido menos de confesarlo a los corresponsales y gaceteros que han ido a interrogarla y como la misma *Revolucion* se ha visto precisada, con harta pesadumbre, a consignar.

Y sin embargo, la prensa americana, que no perdona ningún acto de rigurosa justicia por parte de las autoridades de Cuba, para presentarlo, desvirtuando los hechos, como actos de crueldad y de barbarie ha permanecido silenciosa ante esa prueba de la hidalguía española.

El *Sun* ha dedicado una columna a la relación de una entrevista que ha tenido con la recién llegada uno de sus redactores, y está tan plagada de conceptos erróneos y malignos, que quiero más bien atribuirlo a la inventiva del periodista que a la candidez de la señora de Céspedes. Entre otras cosas le hace decir a ésta, el poco escrupuloso gacetero, que las autoridades de la Habana le arrancaron la promesa de que diría que había sido bien tratada y que ella accedió para poder librarse de sus manos, y que el espíritu insurrecto de los habaneros está como una mina próxima a estallar en cuanto se le aplique la mecha, pero que el pueblo se halla sometido y subyugado por las bayonetas españolas. Tal es en los Estados-Unidos la prensa encargada de ilustrar y dirigir la opinión pública.

El juez Blatchford, inspirado sin duda por las autoridades de Washington y convencido por los dorados argumentos de los laborantes, decretó la sotura del vapor *Florida*, a pesar de haber confesado su dueño que el destino del buque era llevar a los simpatizadores residentes en Veracruz, armas y pertrechos, comprados aquí con el dinero de Carlos del Castillo, para transportarlos después desde Veracruz a Cuba.

El juez Blatchford no vió en esto ninguna violación de las leyes de neutralidad, y negó que los simpatizadores estaban en su derecho al obrar de esta manera.

En consecuencia, se devolvió el buque a sus dueños, los cuales, sabiendo de antemano que el fallo sería favorable, habían alistado el buque para salir inmediatamente, como lo hizo, a terminar la interrumpida empresa.

Despachóse el *Florida* en esta Aduana, en lastre, para Halifax; pero si es a dicho puerto, lo cual es muy dudoso, será para hacer lo que hizo el *Hornet* hace un año. Los amigos de Quesada están muy satisfechos del fallo que ha tenido el proceso, y con razón pueden estarlo al ver que se ha torcido en su favor el espíritu de las leyes. Se dice que el general Darr, propietario del *Florida*, va a reclamar contra el gobierno de España por los daños y perjuicios que le ha acarreado la detención y la causa.

Como esta ó muy parecidas son las reclamaciones de los ciudadanos americanos que el gobierno de Washington quiere hacer pagar a España, y para cuyo arreglo se va a nombrar una comisión. Y será de ver que España tenga que pagar a los filibusteros el haber ido a fomentar la insurrección de Cuba y ayudar a los facinerosos en su obra de destrucción. Yo conozco algunos españoles que tenían fincas en los Estados del Sud y les fueron confiscadas al terminarse la guerra de Separación sin otra razón que el estar situadas en territorio rebelde. Así quedaron arruinados muchos de ellos sin haber tomado la más mínima parte directa ó indirecta en la confederación, y a pesar de que algunos han litigado desde entonces para obtener la devolución de sus bienes (que en un caso particular son unos terrenos de Florida que se avalúan en más de un millón de pesetas), no han obtenido hasta el día ni la más remota esperanza de indemnización.

Conviendría, pues, que antes de nombrarse la susodicha comisión, el Gobierno de España notificara

a los súbditos españoles que tengan reclamaciones pendientes contra los Estados-Unidos, que las presenten con tiempo para su debida consideración.

Tal vez la más considerable de esas reclamaciones es la que debe presentar el mismo gobierno en nombre de la nación española, por los daños y perjuicios ocasionados al comercio y a la prosperidad de la más preciada de sus posesiones por la prolongación de la lucha insurrecta, prolongación debida, más que a causas interiores, al auxilio que han recibido los rebeldes desde los puertos de los Estados-Unidos, por más que estos hayan aparentado cumplir y hacer obedecer las leyes de neutralidad, las cuales, si bien han sido observadas en la letra en ciertos casos, no han sido observadas en su espíritu en ninguno. Es preciso que el Gobierno de España haga comprender al Gabinete de Washington que no es esa neutralidad, a la inglesa, la que espera de una nación ilustrada, otra nación que fué la primera de sus amigas.

El martes de esta semana salió para Santo Domingo en la fragata de guerra "Tennessee", la comisión nombrada por el Presidente en virtud del acuerdo colectivo de ambas Cámaras, para ir a espiar aquella Isla é informar acerca de la conveniencia de anexarla a esta República. Consta la comisión de tres comisionados, un secretario, varios subsecretarios, dos taquígrafos y algunos peritos en geología, botánica, mineralogía, agricultura y meteorología.

No volvería a hablar de la cuestión de Azúcar, si no viese por los periódicos llegados últimamente de esa, que todavía se duda de las gestiones que ha hecho aquí dicho señor.

Pues sépase, y de ello puedo salir garante, que no tan sólo ha hecho esas gestiones, sino que Zenea salió para Cuba comisionado por él, y que tanto una cosa como la otra se hicieron con autorización del Sr. Moret y Prendergast.

Cargue este señor con la responsabilidad del paso, y sobre todo con el ridículo que le corresponde por tan disparatada comisión.

F. MÉRIDES.

## CARTAS DE PARIS.

Paris, 3 de Febrero de 1871.

Señor director de LA INTEGRIDAD NACIONAL:

En estos momentos, todo aquí se halla en cuestión, lo mismo en política que en Hacienda.

Los fondos públicos principiaron por subir con la noticia del armisticio y la paz que promete.

El tres por ciento francés subió hasta 32 por 100, pero ha retrogradado al precio de 50 francos, amenazado como está de una emisión de papel de la misma naturaleza para pagar los gastos de la guerra a la Prusia, cuyo mínimum se calcula en la enorme suma de seis mil millones de francos.

Pero no es sólo esta cifra la que alarma los tenedores de la deuda del Tesoro y otros intereses, sino la cuestión de orden, que entra también por mucho en la paralización completa de los negocios.

Mientras tanto que la municipalidad continúa pagando, como lo hace, a los milicianos nacionales necesitados, que son muchos, seis reales al día y tres reales a sus mujeres, esta gente estará acaso tranquila.

No faltan escritos subversivos que nos están pregonando las miserias del pueblo, ni tampoco quien crea que estamos muy amenazados de la guerra civil.

Esta situación ha de empeorar cada día con la liquidación de cuentas que pondrá a descubierto heridas profundas que ha abierto en la fortuna pública esta guerra funesta.

El numerario que circulaba con una profusión desconocida hasta el día en las arcas del tesoro de la municipalidad, de las cajas particulares y en todas las manos, ha desaparecido é irá desapareciendo por fuerza. Primero, porque será preciso pagar las sumas que la delegación de Tours ha empleado en el extranjero para la compra de armamento, municiones y objetos de guerra; segundo, por las cantidades

de ella para conducirla a la muerte ó a la victoria.

Con solo treinta hombres avanza a la bayoneta sobre las casas en que se apoyaban los enemigos, hace a éstos veinte muertos, y entre ellos un general, matado por el valiente gallego, soldado raso Joaquín Farfari, por su estatura el último de la compañía, mas por su valor igual al más valiente del ejército español.

La ansiedad en la Habana iba en aumento. Los buenos españoles no podían contener su indignación.

Los que odiaban con todo su corazón a España, su fantasmas de toda la vida, veían que por segunda vez se les escapaba la presa que creían tener entre las manos, supieron con terror los resultados de la acción del 13 de Agosto, la dispersión de los piratas, la desaparición momentánea de Narciso Lopez y algunos de sus más allegados, la invasión de una numerosa partida de filibusteros del ingenio *La Unión*, y su intención de dirigirse hacia Cabañas ó el Mariel, con el objeto de reembarcarse, de cualquier modo, para los Estados-Unidos, espantados al verse solos en Cuba, y la resistencia sin cuartel que la oponían todas las fuerzas vitales de la Isla.

Acosados en las Pozas y San Miguel, se vieron obligados a abandonar las posiciones ventajosas que ocupaban, corriendo por las faldas de las montañas en dirección a Bahía-Honda y San Diego de Nueve, donde todos y todos, paisanos y militares, estaban preparados ya para rechazarlos con la mayor energía.

Los capitanes pedáneos y los comandantes de armas de toda la jurisdicción del Mariel, reúnen cuantas fuerzas pueden para perseguir y acorralar en todas direcciones a Narciso Lopez y sus piratas, a fin de impedir que lográran reembarcarse en botes, lanchas, de cualquiera modo, y escapar a los Estados-Unidos.

El mismo Teniente gobernador, coronel D. Santiago Gurrea, da la caza a Narciso Lopez, ansioso de aprehenderle, al mismo que era General Segundo Cabo de la Isla cuando Gurrea figuraba entre los Ayudantes de D. Gerónimo Valdés.

Se hallaba en las proximidades de la Pasa.... Y... ¡hélas allí las cuatro pequeñas embarcaciones

que han salido de Francia para el extranjero de particulares después de los sucesos de Sedan.

Hay que pagar ahora en metálico doscientos millones de francos por el rescate de la ciudad de Paris.

Otros doscientos ó trescientos millones salen para el extranjero a fin de surtir de víveres la ciudad de Paris y llenar de provisiones los almacenes que están agotados.

¿Cómo se pagarán los seis mil millones que ha de recibir igualmente la Prusia por los gastos de la guerra?

Si la renta baja más y la miseria aumenta, como es de temer, el crédito no puede resistir a tal desastre y sufrirá por fuerza.

Por muchas facilidades que la Prusia quiera dar a la Francia, si exige lo que no puede pagar, ó sobre todo, si exigiera estas sumas en metálico, la bancarrota ó la creación de papel-moneda sería la consecuencia.

A más de esto las ciudades fabriles como Moulouise, Rouen, Lyon y otras necesitan pagar las primeras materias, y estas como los caminos de hierro el carbon, artículo de primera necesidad, no pueden recibir sino del exterior.

El comercio de modas y objeto de arte de Paris que tantos productos ha dado en todas ocasiones y principalmente durante el imperio y que tanta extensión había tomado, no teniendo como no tiene ni tendrá en mucho tiempo una corte fastuosa para desenvolverse y con la guerra, está muerto y nada produce hoy.

Es probable también que peligre mañana por la autoridad de un gobierno republicano y por la necesidad de economías en un pueblo que ha venido a menos. No quiero recargar más el cuadro de esta situación.

La verdad es demasiado triste para los que conocen el país y saben a qué ha quedado reducido con la guerra.

Paris ha sido siempre considerado en Europa como una ciudad de lujo y de placeres, artista por excelencia, que trabaja para la gente rica como trabaja para las clases medias y pobres las fábricas de Manchester en Inglaterra. Si se trata de que la Francia sea en lo porvenir una nación de agricultores como algunos pretenden, y de llevar la capital política a una provincia, Paris, con todos sus palacios y su magnificencia lo habrá perdido todo, y será en grande lo que en España la ciudad de Toledo ó otras ciudades que fueron capitales en tiempos más felices para ellas.

Ayer salió a luz el primer número del periódico titulado *Le Mot d'Ordre* dirigido por Mr. Rochefort.

En su artículo de fondo predica el regicidio y el asesinato político, y aplaude al asesino del general Prim en España, porque este le ha dado un rey.

Dice que todos los reyes son animales dañinos como los escorpiones, y que es preciso matarlos.

No quiere ser candidato a la Asamblea nacional por no firmar una paz vergonzosa. Cuando se piensa que el que esto escribe ha sido miembro del gobierno de la defensa y que pretende serlo aún, el alma sufre al considerar la decadencia espantosa de este país sin ventura.

Los periódicos se quejan con razón de la falta de policía y del abandono del Gobierno, pues han tenido que cerrarse los mercados centrales: pero visto el pillaje que hace la gente del pueblo a las verdulerías, a pesar de la opinión del general Keratry, en ciudades tan populosas como Paris y Londres, y más en Paris que en Londres, la policía es indispensable para mantener el orden público.

Los actuales guardianes de la paz, imitando a sus jefes, se preocupan muy poco ó nada del orden público, y poco importaría que se disolviese este cuerpo, pues que para nada sirve.

Aún no sabemos cómo hemos de dirigir las cartas al correo, y el diario oficial guarda un silencio de esfinge: los empleados prusianos y sus generales y hombres de estado, están admirados de la inferioridad de los hombres con quienes tienen que tratar los negocios del día.—Mr. Ranepont, buen agricultor, hace, según parece, un detestable director de cor-

La ansiedad crece.

Los filibusteros invasores no hallan protección de ninguna especie en el país.

Militares y paisanos los persiguen como a fieras. La hora del triunfo completo se acerca.

Se sabe, en fin, que el Comandante General de Marina del Apostadero D. José María de Bustillos, había salido de Bahía-Honda, montando el vapor mercante *Habanero*, al amanecer del día 15 de agosto con objeto de reconocer la costa de las playitas y el Morillo y hacer retirar todos los barquichuelos en que pudieran fugar los piratas en su desesperación.

A las siete de la mañana comunica con las rancherías del Morillo y sabe por los paisanos propietarios de aquellas que a las diez de la noche anterior se habían embarcado, en las cuatro pequeñas embarcaciones que existían en la playa, un crecido número de los piratas invasores compañeros de Narciso Lopez, con objeto de meterse en el primer buque que encontrasen cerca de la costa y dirigirse con él a Nueva-Orleans, anhelantes de salvar su vida, puesta ya en el último peligro.

El General Bustillos calcula lo que los botes y lanchas de los piratas han podido andar en las diez horas que lo llevan de ventaja.

Y comienza la caza marítima de aquellos miserables, después de haber logrado escapar de la caza terrestre.

Navega el general con su vaporcillo, rumbo N. O. diez y ocho millas a toda máquina, y nada descubre.

Cambia de derrota, comprendiendo que aquellos podrían estar por dentro de los cayos, y dirige la suya a la Pasa de Alacranes para por ella entrar dentro de los arrecifes y practicar así cuantas diligencias estuviesen a sus alcances hasta encontrar los piratas fugitivos.

Son las diez de la mañana.

El general Bustillos, cediendo a un movimiento de inusitada alegría, suelta esa enérgica interjección española un poco escabrosa de escribir en nuestro idioma.

Se hallaba en las proximidades de la Pasa.... Y... ¡hélas allí las cuatro pequeñas embarcaciones

reos, que en su clase es tan malo como mal diplomático; y generales son Gambetta y Jules Favre. Es muy curioso observar el desenfreno de los candidatos a la diputación, y sus anuncios y profesiones de fe de todos colores, pegadas en las esquinas de la capital.

A las candidaturas de Garibaldi, de Mothe, de Bouvalet y otras sigue hoy Mr. Brette, capitán de la guardia nacional, cuya profesión de fe en caracteres gruesos pide los sufragios del pueblo principiando por decir:

*La guerre est finie. La misere commence.*

Se queja este capitán de que el gobierno de la defensa les ha vendido; que querían morir combatiendo; pero que el gobierno, cómplice de los prusianos, lo ha impedido.

Se presunta también candidato Mr. Paz director de un gimnasio.

Como por un decreto de hoy se prorrogan las elecciones hasta el 8, aún veremos anunciadas otras candidaturas no menos escéntricas.

Esto al fin es el colmo del ridículo ¡pero cuántas gentes de poco valer no han salido para los provincianos a fin de solicitar el sufragio de los pueblos? Está tan enredada ya esta madeja social, que no tenemos esperanza ninguna de que pueda salir nada bueno de las elecciones, si las provincias no tienen más juicio que el que se nota en la capital.

La lista que da hoy el Diario de los Debates que continúa sobrepoco más ó menos los nombres que han dado para las candidaturas de Paris nuestras correspondencias, es la lista que admitirá el comité liberal republicano presidido por Mr. Dufaure.

En cuanto a las personas que saldrán elegidas, nadie es capaz de saber de antemano lo que puede suceder en este pueblo versátil y estrambótico cuando tiene la rienda suelta que hoy tiene y no está dirigido.

Por todas partes se confirman las noticias de ser falso cuanto se ha dicho sobre la conducta de los ejércitos alemanes con los pueblos adonde han entrado.

El ejército, disciplinado como es, no ha cometido los excesos de que le acusaba la prensa de Paris.

En todas partes se ha respetado la propiedad y no ha existido sino en la imaginación de algunos periódicos el pillage y la contribución de Rouen.

En Rouen, nos dice un amigo, la autoridad sufre mucho con la preocupación que le dan los obreros sin trabajo y con la miseria que reina, pues las fábricas todas están cerradas.

Según parece, los prusianos concederán también que las cartas vayan cerradas; y un tratado postal que contendrá esta alteración importante, se celebra en este momento en el cuartel general de Versailles.

El gobierno, como hemos dicho antes de ahora, se propone ir a dar cuenta a la Asamblea que ha de reunirse en Burdeos, pero no irá antes de que sea relevado por el gobierno que le ha de suceder.

Nos aseguran que el conde de Paris debiera hallarse inscrito en las listas electorales; pero a su ruego los electores han desistido de esta idea que pudiera traer complicaciones ó interpretaciones prematuras.

Mr. Moret, que sin mandato alguno trató de imponer en el club des *Folies Bergeres* la candidatura del duque de Aumale, pretendiendo que era la espada de la Francia, si fuera sinceramente amigo de la familia de Orleans, se hubiera quedado tranquilamente en su casa.

El viento que corre hoy en Francia, bueno ó malo, es por la república honnête.

He dicho mal en Francia, porque no sabemos nada de lo que pasa en las provincias: debiera decir en Paris.

Lo indica la posición que ha tomado el comité liberal republicano y la lista de candidatos que ha sido adoptada definitivamente en esta reunión.

Las personas que vienen de Versailles dicen que de tiempo inmemorial no ha habido en aquella ciudad la animación que hoy existe.

Por todas partes no se ven sino príncipes, grandes, duques y margraves.

que perseguía, pero tan cerca de la costa que casi desconfiaba de poderlas apresar.

Animó, General, ánimo y ¡ellos! que son los enemigos de nuestra España!

El General Bustillos manda forzar la máquina del *Habanero* cuanto fuera posible.

El vaporcillo devora el espacio.

Anda más de trece millas.

Pero ni aun esta extraordinaria velocidad fué suficiente para conseguir encontrarlas todas a flote al llegar a ellas.

Una cae en poder del General sin resistencia.

Otras dos son apresadas sobre los mangles de la Isla.

La cuarta, en fin, sobres los mangles del Cayo Levisa.

¡Cincuenta piratas, la flor y nata de los invasores de Nueva-Orleans, entre ellos Crittenden, de una de las primeras familias de aquella ciudad, caen en poder del General Bustillos, que siente no encontrar entre ellos al mismo Narciso Lopez.

Entre los cincuenta, un jefe y cinco oficiales.

El jefe es Crittenden.

Todos estaban armados hasta los dientes, como suele decirse.

Y el general Bustillos, en vez de colgarlos en la obra muerta del vapor, los conduce a la Habana, los deposita en la fragata *Esperanza*, dá parte al capitán General D. José de la Concha, y los pone a su disposición, haciéndoles él de nuevo a la mar en el vapor mercante *Habanero*, en persecución de nuevos piratas.

El capitán general D. José de la Concha tocaba el cielo con las manos, como suele decirse, ante el inesperado proceder del general Bustillos al mandarle semejante regalo.

¿Qué hacer con aquellos cincuenta piratas, cuya existencia en bahía sabía ya toda la población de la Habana, exasperada al solo imaginarse que no se cumplía la ley en la cabeza de aquellos cincuenta filibusteros apresados?

¿Qué terrible momento para el general Concha!

(Se continuará.)

## FOLLETIN.

## PEDRO EL VOLUNTARIO

Novela habanera.

ESCRITA EXPRESAMENTE PARA EL PERIÓDICO

LA INTEGRIDAD NACIONAL,

POR DON PASCUAL DE RIESGO.

(Continuación.)

Narciso Lopez podía volver a la isla si así le parecía, pero ya sabía que jugaba la cabeza.

Y no obstante, volvió.

Corría el mes de agosto, el terrible mes de agosto de 1851, ese mes en que el vómito más se ensaña contra los europeos y anglo-americanos, y no obstante, en ese mes vuelve Narciso Lopez a desembarcar clandestinamente en la isla, seguido de otros quinientos hombres, y tan decidido a todo, tan contando con fuerte apoyo dentro de la isla, que parodiando la quema de las naves españolas por Hernán Cortés en el puerto de Veracruz, Narciso Lopez a su vez despidió resueltamente para los Estados-Unidos el vapor que por segunda vez le ha conducido con sus compañeros de criminal locura a Cuba, salta en la playa cercana al pueblo de las Pozas, y comienza su nueva peregrinación decidido resueltamente a vencer ó morir en la demanda.

¡Desgraciado!

A las primeras noticias que se tuvieron en la Habana de la segunda locura criminal de aquel desventurado, todo se puso en movimiento, la marina, el ejército, las milicias rurales, la Isla entera.

Narciso Lopez esperaba que cuatro ó cinco mil hombres de la Habana fueran instantáneamente a engrosar sus filas invasoras, y sólo vio llegar a su lado dos hombres, dos solos hombres, ambos jóvenes de diez y ocho a diez y nueve años, que pagaron bien pronto con la vida su inconcebible locura.

En la Habana se tuvieron noticias exactísimas de

la segunda expedición pirática instantáneamente, por el coronel D. Santiago Gurrea, teniente gobernador del Mariel, y digno en todo del apellido que tan bien llevaba.

Narciso Lopez había desembarcado con toda la demás gente de su expedición, y despidiendo el vapor que los condujo para los Estados-Unidos, a la partida de aquel, quedóse en tierra el desventurado, corriendo en busca de una muerte cierta, terrible y deshonrosa.

La expedición constaba de unos quinientos a seiscientos hombres, la mayor parte ó muy jóvenes ó demasiado entrados en edad, figurando entre ellos como cincuenta naturales de la Isla de Cuba, y el resto norte-americanos, irlandeses y alemanes, algunos, como Crittenden, de buenas familias de Nueva-Orleans, pero la mayor parte de origen desconocido.

De municiones sólo habían desembarcado tres ó cuatro barriles de pólvora, dos quintales de balas y cuatro cajas de fusiles.

Cada filibustero invasor iba armado de un par de revólvers de seis tiros, un puñal, y un fusil, todas buenas armas, excepto los fusiles, que valían poco. Sólo llegaron a desembarcar víveres para tres días, componiéndose sus provisiones de galleta en su mayor parte, y algunos barriles de carne.

Al desembarcar en la playa Narciso Lopez pasó una carta amenazadora a la población de las Pozas, imponiendo pena de la vida a sus principales vecinos si no le mandaban inmediatamente algunas carretas en que trasportar sus pertrechos y víveres.

El recuerdo del teniente Morales y sus valientes de Cárdenas, electrizó al ejército de toda la isla; pero los que más cerca de las Pozas se hallaban, tres compañías del regimiento de *La Corona*, se lanzaron sobre Narciso Lopez y su gente, que se habían hecho fuertes en las casas del pueblo.

Apenas entrados en acción, los piratas invasores hirieron al capitán de la brillante compañía de cazadores de *La Corona*, y momentos después caían heridos también todos los oficiales de la misma compañía, excepto un teniente que se puso a la cabeza

Estos personajes, como es natural, tienen horror á la República, porque es claro que la República en Francia, centro de la Europa, podrá influir en los destinos de los otros pueblos, sobre todo si adotan los franceses las doctrinas que predica insolentemente Mr. de Rochefort.

Aún no sabemos el efecto que habrá producido en Versalles semejante publicación, que en el club electoral de Belleville se considera como digna del autor de la *Linterna* y del hombre que ha presidido á la construcción infructuosa y verdaderamente ridícula de las barricadas de París en su calidad de miembro del Gobierno de la defensa nacional.

## MADRID 14 DE FEBRERO DE 1871.

## ENSEÑANZA EN FILIPINAS.

## II.

La prensa imparcial y sensata ha acogido con un grito de asombro nuestro artículo del 7, en que demostramos que el Sr. Moret, proclamando urgente, indispensable, salvadora, la reforma de la segunda enseñanza en Filipinas, porque se hallaba encomendada á la universidad de Santo Tomás y se reducía á unas *humanidades vergonzantes*, había dejado las cosas peor que estaban, lo cual prueba que no estaba muy mal, ó que el Sr. Moret no reconocía siquiera su verdadero estado. Nos inclinamos con preferencia á esta segunda hipótesis, porque hacemos la justicia, al joven ex-ministro de Ultramar, de considerarle hombre de buen deseo y de rectitud de miras: dotes que bastan para no cometer errores de tanto bulto, como el mandar una cosa que ya está mandada y criticar á los que la ejecutan por ignorancia de que la están ejecutando. El cuadro comparativo que hicimos en nuestro número del 7 entre las disposiciones adoptadas por el Sr. Moret en su novísimo programa de segunda enseñanza y el que actualmente rige en Filipinas, comparación de que resulta lo viejo muy superior á lo nuevo, ha inspirado á un periódico tan sensato como *La Epoca*, estas desconsoladoras frases: «*Es lastimoso y antipatriótico que con tal aturdimiento se proceda en asuntos que afectan al decoro y á la integridad del país.*» Más cáustico otro colega, dice, que el Sr. Moret se proponía, sin duda, llevar á Filipinas la paz de Cuba.

Y tanto como afectan esos errores á la integridad nacional! Los que recuerden la historia de todas nuestras catástrofes ultramarinas verán latir en el fondo de ellas igual aturdimiento, análoga ignorancia de las necesidades y del modo de ser de aquellos pueblos. Secularizábase en Méjico los curatos por un mezquino espíritu de rivalidad con las órdenes religiosas, y el cura Hidalgo y el cura Morelos, hijos del país, se sublevaron contra España y arrancaron á nuestra corona aquella preciosa joya. En Cuba mismo, las convulsiones de que está siendo víctima hace muchos años, proceden de que el espíritu católico se ve combatido más ó menos de frente por el Gobierno español; y como aquel es la base de la autoridad, acontece allí lo que en las familias donde el padre no sabe inspirar respeto y consideración, que antes de tiempo los hijos se emancipan, no para contribuir al progreso social sino para viciarse y perderse. Es preciso que nuestros ministros de Ultramar se penetren bien de un dilema sencillísimo, pero de inmensa importancia: *¿católicos ó sin colonias.* Las hemos amantado al calor de las leyes de Indias, esencialmente cristianas, paternales y por lo mismo severas, sencillas y sóbrias. En cuanto se merme ese carácter de nuestra legislación ultramarina, se merma la autoridad de España y se ahonda más al abismo que ha de tragársela.

Una reforma análoga á la que ahora se pretende hacer en Filipinas, se hizo en Cuba hace pocos años, secularizando la universidad de la Habana, que con título de San Gerónimo tenían también los dominicos; ¿y cuál ha sido el resultado? Testigos las continuas sublevaciones; testigo cierto Instituto de segunda enseñanza, que no queremos nombrar, donde de todos los católicos, menos uno, han tomado parte contra España en la actual insurrección. Pero ¡qué mucho que esto suceda, si hasta los maestros de escuela por nuestra escasa previsión política han hecho lo mismo, y ahora parece que el Capitán general pide al ministerio que se le envíen otros maestros de aquí para dar á los niños una instrucción más sólida y más española? ¡Y á la vista de tales ejemplos no se abren los ojos, no se escarmentan, no se conoce el peligro de esas innovaciones insensatas, que si conquistan á los ministros el aplauso de los *sprits-forts*, de los filibusteros vergonzantes y de los escritores asalariados por los clubs de Nueva-York, en cambio preparan al país días de luto y de vergüenza, la vergüenza del ignorante que por torpe atrase sobre sí mismo el rayo y la tempestad!

Otra innovación hallamos en el decreto del señor Moret, que está muy por debajo de lo establecido actualmente en la Universidad de Santo Tomás: circunstancia tanto más extraña, cuanto que refiriéndose á una teoría de moda en estos momentos, parecía natural que el innovador ministro hubiera ido algo más allá que donde los frailes llegaron hace muchos años. Hablamos de la libertad de enseñanza, de una *semi-libertad* que el Sr. Moret ha establecido, y que es menos *semi* y menos libertad y menos innovación que el vetusto programa aprobado por el Sr. Seijas Lozano en 1865. Véase el ejemplo; pues, en vista del buen éxito que el cuadro comparativo de nuestro artículo anterior ha tenido, nos vamos aficionando á argumentar así:

## DECRETO DEL SR. MORET.

## REGlamento VIGENTE.

Art. 4.º Los estudios generales de 2.ª enseñanza podrán recibirse también ya en colegios privados, ya en casa de los padres ó tutores, bajo la dirección de profesores autorizados al efecto, sujetándose en cuanto á los estudios, á los mismos programas, exámenes, matriculas y demás prescripciones que en el Instituto se exigieren para el grado de bachiller; y en cuanto á la fundación de los Colegios y autorización de los pro-

Art. 5.º Podrán estudiar los alumnos en casa de sus padres, tutores ó encargados con las condiciones prescritas en el artículo 22 de este plan por el orden que prefieren, con sujeción á las reglas establecidas en el artículo 6.º, todas las materias que constituyen los estudios generales de 2.ª enseñanza, excepto las de psicología, lógica y filosofía moral, física, química é Historia natural, que componen el 5.º año.

fesores, á los requisitos y circunstancias que se fijarán en los mismos Reglamentos.

Art. 9.º Será permitido estudiar algunas asignaturas en enseñanza doméstica, y cursar al mismo tiempo otras en establecimiento público ó privado, debiendo sujetarse en cuanto á esta, al orden prefijado en el art. 4.º

Hé aquí cogido un democrata, individualista, economista y católico tibio (perdónenos el Sr. Moret, pero por la muestra se conoce el paño), en flagrante delito de reaccionarismo y oscurantismo, nada menos que por los frailes de Filipinas, á quien se cree tan retrógrado y enemigo de las luces que en la *Gaceta* oficial, bajo la firma del mismo ministro se los acusa de ello. Hé aquí probado de un modo irrecusable que la gran innovación, el gran servicio que el ministro Sr. Moret ha pretendido hacer á los indios de Filipinas, en nombre de la democracia regeneradora y perturbadora, se lo habían hecho mucho antes ganándole la palmeta, por decirlo así, esos frailes oscurantistas y atrasados, en nombre de la caridad cristiana, de la verdadera fraternidad, que es el más verdadero, el más útil de los progresos. Confesemos que el descubrimiento es chistoso, y que los que veíamos en el Sr. Moret un joven de grande mérito y porvenir, sesudo, reflexivo, prudente é ilustrado en la recta acepción de esta palabra, debemos afligirnos al verle caer de un golpe del pedestal hueco sin duda que le habíamos construido, al nivel de los hombres más ligeros y más peligrosos que las revoluciones tienen la desgracia de elevar á las esferas del gobierno.

Porque hasta hay la circunstancia desfavorable para el Sr. Moret, de que su artículo 4.º, que acabamos de copiar, está redactado de un modo que hace muy poco honor á su literatura. En primer lugar, los estudios no se *reciben*, que se *hacen*; y no se puede confundir, por quien sepa un poco de gramática, la acción compleja y eminentemente objetiva del *estudio*, con la acción material y subjetiva de la *enseñanza*, que esa, si, se da y se recibe. En segundo lugar, aquellos profesores, *autorizados al efecto*, braham de encontrarse al lado de la frase *sujetándose en cuanto á los estudios*, que no sabemos ya á quien se refiere, si á los estudiantes, á los colegios privados ó á los profesores mismos. En tercer lugar, las *prescripciones* no se exigen, que se imponen ó se dictan; y por último, el párrafo que dice: *en cuanto á la fundación de los colegios y autorización de los profesores*, nos hace ir á bucar su agente á la confusa oración primera, donde no es seguro que se encuentre.

Sin ser un modelo de redacción, el reglamento actual es más claro, sintético y comprensivo. Las excepciones están dictadas por un espíritu práctico, que no ha podido tener el Sr. Moret, porque el espíritu práctico sólo brilla por su ausencia en todo su trabajo. La mayor parte de esas excepciones se refieren á ciencias que es imposible estudiar, sobre todo en Filipinas y por parte de los indios, sin auxilio de elementos mecánicos que sólo existen en la Universidad de Santo Tomás. La física, la química y la historia natural, ni aún de una manera abstracta é incompleta pueden estudiarse en Manila sin acudir á la morada de los padres dominicos. Apelamos á todos los que han estado allí para que digan si aún en poder de los hombres más ilustrados y estudiosos, que por desgracia son bien raros, han conseguido ver una máquina siquiera para experimentos químicos ó físicos ó una colección algo importante de cualquiera de los tres reinos de la naturaleza.

Por lo tanto, el haber exceptuado estos estudios de la libertad decretada en 1865 y existente cuando el Sr. Moret nos la presenta como una innovación, fué una cosa tan racional y sensata como que estaba aconsejada por el conocimiento del país y de sus condiciones especiales; mientras la libertad que ahora se concede para estudiar la física, por ejemplo, es puramente ilusoria en la generalidad de los casos, faltando como hemos dicho en las ciudades, ó por mejor decir, en la ciudad, pues Manila es la única que tiene condiciones de tal, los elementos más indispensables para los ensayos y manipulaciones que hacen fecondo el estudio de la ciencia.

Palabras, pues, y sólo palabras; fantasmagoría y apariencias fútiles son también las reformas que bajo este punto de vista hace el Sr. Moret en la Universidad de Filipinas. Por lo pronto dejamos demostrado que ni los estudios se mejoran, ni las facilidades se aumentan, ni se da un solo paso en el progreso de la segunda enseñanza, que era por otra parte bastante difícil, porque está á una altura considerable, como prueba el vano intento del Sr. Moret, que aspirando á la gloria de reformador, se ha quedado por debajo de un buen copiante.

A pesar de todo, no podemos creer que estuviera en las intenciones del Sr. Moret, mirar nuestro poder en Filipinas, desembarazándose de su más firme sosten. Demasiado sabemos que en la multiplicidad de asuntos que asedian á un Ministro, tiene que guiarse en sus resoluciones por los informes de los jefes de negociado, y si estos son equivocados casual ó intencionalmente, si media la parcialidad que inspira la pasión de partido, ó si el informante es incompetente ó está bajo influencias extrañas, no es difícil que involuntariamente se firmen decretos que pueden llevar la perturbación á una provincia ó causar males irreparables. Bien puede haberle pasado esto al Sr. Moret, con tanta más razón cuanto que nunca residió en Filipinas, y habrá tenido que guiarse sólo por informes. Esto en manera alguna disminuye la responsabilidad moral que le incumbe.

## UN ACTO DE CONTRICION.

Al principio del año pasado, había en Madrid tres periódicos que abogaban con entusiasmo por que abandonáramos la isla de Cuba, y eran *El Sufragio Universal*, *La República Ibérica* y *El Universal*. No se contentaban con eso, sino que al mismo tiempo que trataban con la mayor benevolencia á nuestros enemigos, y hasta los defendían, eran los detractores más encarnizados de nuestra dominación, de todos los actos del Gobierno en aquellas regiones, y de los heroicos voluntarios que con tanta abne-

gación y patriotismo han sostenido allí nuestra nacionalidad.

Nosotros luchamos entonces contra aquellos tres órganos, y procuramos destruir la atmósfera que aquí habían creado contra nuestro poder en América; pero á pesar de las razones irrefutables con que rechazamos sus pretensiones y sus argumentos, siguieron incansables en su tarea, y repitiendo un día y otro, como si nada se les hubiese contestado, lo mismo que dijeron el primer día.

El objeto era fácil de conocer. Poco después veíamos con sorpresa en los diarios que nuestros enemigos publican en los Estados-Unidos, reproducidos íntegramente todos los artículos de esos tres colegas de Madrid.

Los filibusteros no tenían elogios más que para esos tres diarios, y en unos y otros existía tal fraternidad de miras, que como aspiraban á lo mismo y su objetivo era idéntico, casi parecían escritos por sus mismos correligionarios: los de Madrid y los de New-York pedían que perdiésemos á Cuba, y por eso sostuvimos más de una vez, que los primeros eran auxiliares *inconscientes* de la insurrección.

Ha pasado bastante tiempo desde entonces, y el entusiasmo *guerrero* de esos diarios fué debilitándose poco á poco desde que sin saber por qué desapareció de la noche á la mañana *El Sufragio Universal*.

Nada habíamos vuelto á saber, hasta que en la *Voz de Cuba* (que se publica en la Habana), y en su número del 7 de enero, hallamos la carta que nuestros lectores leerán más abajo, y en la que explica un testigo *irrecusable* el objeto y misión del periódico.

No sabemos si esa manifestación merecerá propiamente el nombre de *contrición*; lo que sí está fuera de duda es que en su tiempo fuimos bastante benévolo al calificar sólo de *inconscientes* á los escritores que allí se ocupaban de los asuntos de Cuba y del filibusterismo.

Los otros dos colegas y correligionarios de Madrid, á los que hemos trasladado de esta preciosa confesión, no deben estar muy satisfechos, pues si son leales españoles ya conocerán á fondo el compañero de armas á cuyo lado han hecho su triste y poco envidiable campaña: al mismo tiempo podrá servirles de lección, pues como las apariencias dieron entonces lugar á sospechas poco favorables que se ven hoy confirmadas, nuestros dos colegas vivos (y los llamamos así para distinguirlos del ya difunto), si son sinceramente adictos á España y á su integridad, están expuestos á que la opinión siga sospechando, si explícitamente no condenan el filibusterismo y las pretensiones insidiosas de los que procuran la pérdida de Cuba por otros medios.

Seguir mostrando benevolencia por esa funesta causa que tanto daño ha hecho á España, ó apoyar á los que quieren ir á la independencia por distinto camino, dará lugar á que siempre se traiga á la memoria lo que fué el *Sufragio Universal*, y sus confesiones póstumas.

Hé aquí ahora la carta de D. José María Jorro, director que fué del *Sufragio Universal*:

«Madrid, diciembre 12 de 1870.

Querido Manuel: Si las circunstancias tristes por que atravieso no me lo impidieran, tendría gusto en continuar nuestra polémica. Tengo á mi hijo al borde del sepulcro, y cuando esta llegue á tus manos habrá dejado de existir. Y uniendo á esto la muerte del periódico, y debiendo á mis amigos una explicación franca y leal, justo es que seas tú el intérprete de mis sentimientos, y quien espero, dadas mis explicaciones francas y leales, se erija en mi abogado defensor contra los que sin razón me juzgan.

Creado el *Sufragio Universal* según prospecto para la defensa de los intereses leales de Cuba, tomó mi primo D. Miguel la dirección y la política, yo la parte literaria y la administrativa. Al mes de su aparición vi con sentimiento que seguía otro camino distinto del propósito, hice reflexiones pero inútiles, reinaba un contrato que ni uno ni otro podíamos quebrantar so pena de pérdidas de alguna consideración.

Mi palabra estaba empeñada, tú me conoces, y el hombre pundonoroso y de sentimiento sucumben ante de faltar á la palabra. No veía los instantes en que espirara el plazo del contrato, llegó este y mi compromiso cesó por completo: había sido engaño, vendido y robado. Ageno á las intrigas y falsas del periodismo me entregué, sin meditar que hubiera en el mundo hombres como mi señor primo, que se doblegará á miserables caprichos, y el periódico vino á ser el órgano del filibusterismo, en tanto yo la víctima. Pero mis amigos, los Palominos, que conocen mis sentimientos, mi conducta, en su periódico *El Voluntario de Cuba* han hecho de mí una justa defensa.

Ahora bien, tú dices en tus versos que te odio por español. Faltaría á mis principios si tal sintiera, primero porque debo el ser á españoles. Recuerda quienes eran en Cuba mis amigos, qué casas visitaba, quién me vio jamás en compañía de ningún paisano, ni en público, ni en privado. Público es que preferí el matrimonio de mi hija con un artesano honrado español, que no con esos figurcillos pisaverdes que la pretendían; como es público y notorio que en mi casa, y lo sabe toda la Habana, que las sillas de ella nunca jamás las calentaron otras personas que mis verdaderos amigos; y si tal era mi proceder ¡crees tú por ventura que quien así se manejó durante su vida podía hoy variar? Yo quiero á Cuba española con todos sus fueros y derechos, como provincia hermana. Y por último, querido Manuel, el retrato de uno de mis hijos te convencerá que, si permito que vista ese traje, no puedo odiar á los que iguales los ostentan.

Creo que en medio del dolor que me rodea, al ver perder un hijo á los diez y seis años, cuando con gusto le traje á España á estudiar para seguir la carrera de las armas, la explicación de mi conducta justificará mi proceder, que dista mucho de mi primo D. Miguel, con quien me confundí á cada momento. El que ayer fué moderado en *El Clamor Público*, progresista en *La Iberia*, esclavista en *La Reforma*, republicano y mambi en *El Sufragio*, dicen

que si vuelve á salir será sostenido por los carlistas: hombres de tales opiniones son capaces de todo.

A ti, querido Manuel, confío la justa defensa de mi conducta, y que hagas ver á algunos que me tachaban, que jamás puedo variar de mis principios. Recuerdos al buen mozo de tu hermano y á los tertulianos de *Las Tullerías*, y tú sabes te quiere y ha querido como amigo, como español y como igualito.—Pepe.»

La Junta carlista ha publicado un manifiesto más, apelando al patriotismo de sus partidarios para que con decisión y energía acudan á las urnas electorales á sostener con sus sufragios á los defensores de la patria y la religión, á los candidatos carlistas. Reminiscencias de lo pasado, pintorescas descripciones del tiempo antiguo, acasaciones contra el parlamentarismo, el sufragio universal y la legalidad existente, todo se emplea para aconsejar á los carlistas que acudan á las urnas electorales á defender el carlismo donde sean potentes, á apoyar la coalición socialista y republicana, allí donde no tengan fuerza para vencer por sí solos á las candidaturas del Ministerio.

Ha llegado, pues, el momento de la franqueza; lo que no se atrevían á indicar siquiera los periódicos de la comunión carlista, lo que no podían ni querían defender en las columnas de sus diarios, la coalición en fin, con los enemigos de la religión y la monarquía, la defienden y la aconsejan los individuos de la junta central de acuerdo con todos los representantes de las juntas católico-monárquicas de las provincias. No hay, pues, ya el derecho de dudar; el comité del partido carlista lo ha proclamado ya, los representantes de esa agrupación política lo han defendido así, y los electores católicos por excelencia, monárquicos hasta el fanatismo, adoradores de la tradición y declamadores del derecho, van á votar, fraternalmente unidos con los federales, á los candidatos que representan las aspiraciones del fanatismo más intransigente, á los republicanos que maldijeron en las Cortes españolas el nombre de Jesús y de su Madre Santísima.

Ya sabemos que la política es entre nosotros más bien una lucha contra los poderes constituidos, que un medio legal para hacer predominar los principios de ningún partido; ya sabemos que las instituciones constitucionales no se utilizan por ninguna de las agrupaciones políticas en que se fracciona la opinión pública, como medio de hacer predominar sus doctrinas, sino para servir de ariete contra las autoridades públicas; ya conocemos, en fin, que no pueden tomarse por normales las nerviosas convulsiones de un país que comienza á efectuar tan grave transformación; pero cuando se tratan de constituir las primeras Cortes de la monarquía, cuando se va á verificar la elección del Congreso y del Senado, bueno es que sepa el país, bueno es que conozcan los carlistas sinceros, los que creen que en realidad los principios tradicionales serían la salvación de nuestro malestar político, que las Juntas que se llaman católico-monárquicas, que los representantes oficiales del partido tradicional aconsejen á sus correligionarios que voten á las oposiciones, que se coaliguen con los republicanos, que acepten pactos y contratos con los federales, aunque hayan jurado destruir la institución monárquica, aunque hayan hecho reiteradas protestas contra la Iglesia y el Papa, contra los dogmas y doctrinas de la religión católica.

Próxima está la lucha electoral; enconados los ánimos; agrandados los odios y diferencias que dividían antes á los partidos monárquicos; una nueva coalición viene hoy á organizarse contra el Gobierno y la presente legalidad; una nueva liga viene á estrechar sus filas contra la situación actual, enfrente de la que está un trono que se acaba de levantar apoyado en el voto de una Asamblea revolucionaria, y en la adhesión de unos partidos casi destruidos entre sí; si no hay patriotismo y prudencia en la lucha que se prepara, si se dejan arrastrar todos por las animosidades que los dividen, preparémonos á presenciar peligros y dificultades, porque el odio inspira sólo á los partidos que luchan, y pueden ser graves y pueden ser funestos los resultados de esa coalición monstruosa.

Debe llamar la atención de los hombres pensadores el espectáculo que está presentando la Francia, donde los partidos conservadores se disponen, con una vitalidad digna de todo encomio, á hacer justicia de las insensatas aspiraciones de la demagogia y á deliberar seriamente sobre los destinos de aquel desgraciado país, empeñado en una guerra asoladora por la ambición de un hombre, y amenazado después, por los delirios del socialismo, de una completa y dolorosa catástrofe, cuyas funestas consecuencias se hubieran dejado sentir en toda Europa.

El resultado del sufragio en Francia nos hace concebir grandes esperanzas de que el espíritu que domina en la Asamblea donde van á resolverse las dos grandes cuestiones de la paz y de la forma de gobierno por que ha de regirse el país, será altamente patriótico, cualesquiera que sean las diferencias de los partidos de orden representados en la Cámara, los cuales no olvidarán un momento que la primera necesidad de la Francia, en estos momentos, es levantar una monarquía estable y un gobierno de orden que se consagre á restablecer su influencia moral, hondamente lastimada, y á dar impulso fecundo á sus intereses materiales.

Pero para que esta tendencia salvadora de los elementos de orden no sufra serios obstáculos, fuerza es también que las potencias europeas, que hubieran podido atajar el paso á su ambición, la han dejado llevar á las últimas consecuencias la victoria; fuerza es que no haga incompatibles con el decoro de aquel pueblo las condiciones de la paz y el decoro patriótico de que se sienten animados los hombres que, como Thiers, Trochu y tantos otros ilustres franceses, han hecho y están haciendo tan nobles esfuerzos por salvar á su país.

Pronto sabremos á qué atenernos en esta cuestión que preocupa hoy á la Europa. Entretanto no podemos menos de hacer ardientes votos por que la monarquía, y con ella el orden y el desarrollo de los lastimados intereses de la Francia, sean el resultado de las solemnes deliberaciones de la Cámara, y que el ejemplo sea contagioso para nuestro país, donde ya va siendo hora de que los elementos sanos y los partidos afines busquen un acuerdo unánime y sincero para edificar algo estable.

Ya que no pueden ocultarse más tiempo los escandalosos abusos cometidos en los montes de Balsain, está dispuesto el Sr. Moret á entregar á los tribunales, sin contemplación de ninguna especie, á los que hayan cometido ese verdadero robo contra los intereses del Estado? *La Correspondencia* nos anuncia que el Ayuntamiento y la Diputación de Segovia promovieron este asunto; ahora lo que falta es que diga quienes son los denunciados por esas dos corporaciones y quienes han aprovechado el producto de esas talas. Eso debe saberse, y *La Correspondencia*, que está en todas partes, haría un verdadero servicio á la moralidad pública dando á conocer esos puntos más que negros. Lo incomprensible es no sólo que haya personas bastante poco escrupulosas para medrar de esa manera, sino que se haya usado con ellas tanta tolerancia durante tanto tiempo, lo que constituye una verdadera culpa en los encargados de vigilar los intereses del Estado.

Si nada se hace, si un pronto escarmiento no viene á arredrar á otros que pudieran imitarlos, tendremos que decir que sigue en auge el régimen de los puntos negros.

El mes próximo empezarán á venderse multitud de fincas en Aranjuez, procedentes del Patrimonio, entre las cuales figura la primera la Flamenca, tasada en unos 260.000 duros.

Después del Cortijo, que con anterioridad adquirió el general Prim, es la finca más hermosa y codiciada de aquel sitio real.

Ha visto la luz la tercera entrega de los *Comentarios al Código penal*, por el célebre criminalista D. Narciso B. Selva.

Seguirá publicándose en entregas, cada una de las cuales forma un cuaderno de 80 páginas.

El conocido escritor D. Peregrin García Cadená, entra á formar parte de la redacción de *LA INTEGRIDAD NACIONAL*.

¿Qué resuelve el ministro de Hacienda sobre la solicitud de los almacenistas de tabaco? ¿Se suspenden los efectos del decreto ó se insiste en arruinarlos decididamente?

Tiempo es ya de tomar una resolución, pues de seguir vigente, no podrán registrarse tabacos de Cuba y Puerto-Rico desde el 6 de Marzo, y los contratos hechos y los embarques preparados desde antes, van á ser origen de quebras y perjuicios para el comercio.

*El Español*, excelente revista dedicada como nosotros á tratar preferentemente las cuestiones de Ultramar, censura, en un artículo que publicó en su número de ayer, el decreto del señor Moret, acordando la apertura del puerto de Guánica, y proponiendo que se extendiera esta disposición al de la Guaynilla, más propio, por sus condiciones naturales y mercantiles, de encontrarse en este caso.

Como se trata de un asunto relativo á la pequeña Antilla, y *El Español* mantiene relaciones tan estrechas con aquella isla, no queremos dejar de dar cabida á algunos párrafos de su artículo, seguros de que sus indicaciones no pueden menos de responder á las verdaderas necesidades de los habitantes de Puerto-Rico.

Hé aquí ahora las consideraciones que hallamos en nuestro colega:

«Aislado el puerto de Guánica de toda población, pues la más próxima, que es San German, está bastante distante de él y tiene ya en Cabo-Rojo un puerto cercano con una hermosa carretera que le facilita ventajosamente las comunicaciones, no puede fundarse la necesidad de su creación en la conveniencia de proporcionar un puerto seguro al comercio de una plaza populosa ó de una población medianamente importante. Los pocos y diseminados caseríos y haciendas inmediatas á este puerto, no son razones que justifiquen su apertura y el recargo que á los presupuestos generales del país se impone con ello.

Guánica, además, era un puerto de tercera clase, sin aduanas, sin empleados y casi sin carabineros, pues no tenía más que uno, y esto no obstante, se ha abierto, mientras se han dejado cerrados puertos de segunda clase con hermosas aduanas y dotados del personal necesario, como administrador, contador, escribientes y seis carabineros, y en las que solamente haría falta un vista que á lo sumo podría costar al presupuesto cuatro ó quinientos pesos anuales. Para ver si esto es absurdo basta exponer-

o. Si esto envuelve una inmoralidad injustificable, no hay que encarecerlo.

El Sr. Moret, abriendo una aduana de tercera clase, ha preferido construir edificios y crear personas lejos de los centros de población, mientras que manteniendo cerradas las aduanas de segunda clase con edificios y el personal necesario, ha desaprovechado inútilmente los gastos que existen y aumentados con otros nuevos cuando solamente con un pequeño desembolso del Tesoro para pagar el visto, hubiera podido proporcionar a algunas poblaciones importantes un cómodo puerto y una salida próxima y ventajosa para sus producciones.

En este caso se halla la de Guayánilla, en la misma costa Sud de la Isla. Su población es de 8.000 almas, y su puerto, como de segunda clase, está dotado también de administrador, contador, escribientes y seis carabineros.

Pero hay una circunstancia que nos hace fijar nuestra atención en el puerto de Guayánilla, y es, que por su proximidad a Yauco, pueblo de 14.000 almas, este puerto serviría para alimentar el comercio y servir las necesidades de un total de población de 22.000 almas, número respetable ya en absoluto y mucho más si se compara con el total que pueden arrojar los caseríos y haciendas diseminados en la proximidad del puerto de Guayánica.

Cierrese inmediatamente el puerto de Guayánica que tantos gastos origina y ninguna utilidad general puede producir, y ábrase en su lugar el de Guayánilla, que no necesita gravar escusamente el presupuesto porque tiene ya el personal necesario, y que desde luego viene a satisfacer las necesidades de una población de 22.000 almas. Esto es lo justo y lo moral.

Lo contrario es sujetar la legislación al interés de un particular ó á las sugerencias de cualquier privado ó consejero favorito de tal ó cual ministro.»

#### Leemos en un colega:

«Entre los enfermos existentes en el Hospital militar el día que el rey visitó este establecimiento, se encontraba D. Leopoldo Gomez, teniente del batallón cazadores de Simancas, cuyo cuerpo forma parte del ejército expedicionario de Cuba.

El teniente Gomez, que ha tomado parte en más de veinte hechos de armas defendiendo la integridad y la honra de la patria al otro lado de los mares, tenía un balazo en la rodilla y le habían hecho recientemente una operación para extraerle el proyectil. El rey hubo de enterarse de ambas cosas, y con este motivo entabló una conversación íntima y larga con el bizarro oficial, que, como todos sus compañeros, tantas veces había espuesto la vida peleando contra los insurrectos de Cuba.

Se separó el día después de haberle oído contar la manera como el ejército se portaba allí, y a los pocos días el teniente Gomez recibió una carta del rey, que le acompañaba el despacho de capitán, en premio de los servicios prestados en Ultramar y no recompensados todavía.

Interin se nos da á conocer la ley que regule los servicios militares, deseamos que cuantos fuera de escala se concedan, estén tan justificados como el de que acabamos de hacer mérito.»

Se confirma la noticia de haber llegado la emperatriz Eugenia á Bruselas, donde permanecerá algunos días, yendo después en compañía del Sr. Rouher á visitar al emperador.

Van ya satisfechos unos 74 ó 76 millones por intereses de la deuda en la dirección del Tesoro. El pago mayor se hizo el 9, pues quedaron satisfechos en el día más de 21 millones.

Parece que están arregladas definitivamente las cuestiones pendientes entre España y los Estados Unidos.

Anteayer han ingresado en la caja del Monte de Piedad de Madrid 202232 rs., importe de 627 imposiciones, y se han devuelto 76327 rs. 71 céntimos á 56 interesados.

Por la vía de Nueva-York se han recibido noticias y telegramas de la Habana, que creemos deber comunicar á nuestros lectores:

«Según dicen de aquella Isla, la política conciliatoria del conde de Valmaseda ha debilitado más á los rebeldes que todas las campañas anteriores. Las demás personas influyentes que el conde responsable de las últimas operaciones de guerra en Puerto-Príncipe, son D. Joaquín Mola, D. Rosendo Socarras, don Miguel Castillo Céspedes, D. Antonio Arizales, el doctor Sarrion con su familia y muchos otros. Los americanos John Titus y Thomas Ross, que se dijo haber sido capturados y fusilados, figuran también entre los presentados. El mismo conde responsable agrega que corrian rumores de que Cornelio Porro (su socio) trataba de presentarse con 400 hombres, lo cual creía que sería el golpe de muerte para la insurrección.

Los telegramas dicen así:

Habana 21.—Han llegado 600 soldados de España.

Habana 23.—Han desembarcado 10 filibusteros en el río La Palma, Vuelta Abajo. Dos de ellos han sido capturados y también un bote con 48 Remingtons y proclamas firmadas por Quesada.

Estos filibusteros vinieron de Nueva-York en una goleta. Dos de ellos han sido muertos y ocho siguieron á su jefe (Rivera ó Rovira), perseguidos por paisanos voluntarios.

La proclama de Quesada á los de Vuelta Abajo dice:

«Os envío lo que me pedís. Cuando yo desembarque con una poderosa expedición en alguna parte, y os envíe armas y municiones, tendréis ocasión de sacudir el yugo. Vuestros hermanos de la Vuelta Arriba principiarán con menos elementos y vencerán á sus enemigos. A las armas, y guerra contra el cobarde asesino español.»

«Está firmada Quesada, pero no tiene fecha, ni expresa el punto donde fué escrita.

«Una carta de Nassau del 13 dice que la goleta *Easter Queen* está cargando armas y municiones, al parecer, para Santo Domingo.

«La barca inglesa *Leona* echó á pique frente á Matanzas, al buque de su nación *Frank*, salvándose la tripulación. La *Leona* sufrió averías.

«Las campanas tocaron á muerto durante tres días, y los fuertes dispararon cañonazos en conmemoración de la muerte del general Prim.

«Antonio Gival, empleado de correos, fué arrestado por robo de libranzas.»

Se nos ruega, dice *La Correspondencia*, hagamos presente á los individuos de la colonia americana establecida en esta corte, que hace días recorre las casas de varias familias cubanas una señora vestida

de luto, que dice ser de Santiago de Cuba, viuda de un oficial del ejército, muerto en aquella isla; y tomando el nombre y recomendación de las señoras de aquel país, estaba lo que puede, como ha sucedido á la esposa de un hombre político bastante conocido.

Ayer tuvo lugar en todas las capitánías generales el acto de jura del rey por los oficiales generales de cuartel en sus respectivos distritos. Entre los que se han escusado ó renunciado á prestar dicho juramento hemos oído citar á los Sres. Calonge, Cheste, Novaliches, Nouvilas, Contreras, Sanz, Trillo y Lacy.

## REVISTA DE LA PRENSA.

### PERIÓDICOS DE LA NOCHE.

**EL PENSAMIENTO** habla de la fuerza que va adquiriendo el partido carlista, y á propósito de lo cual dice:

«No en vano se preocupan los antiguos liberales, como dice *La Correspondencia*, en vista de la actitud del partido carlista. Eso que el diario de noticias llama impropriadamente alarde de fuerza, no es más que una pequeña muestra de lo que es capaz de hacer la gran comunión católico-monárquica; pero puede más, muchísimo más de lo que hasta ahora ha hecho. Los antiguos liberales de *La Correspondencia* no han examinado bien lo que hay tras esa organización cuya fuerza les alarma. Acaso no han reparado en la transformación que de poco tiempo á esta parte se ha operado en muchos puntos de España; acaso no han visto que la bandera de la monarquía católica se lleva tras sí lo más florido de la nueva generación que no ve satisfechas las nobilísimas aspiraciones de su alma, ni en las negociaciones del radicalismo liberal, ni mucho menos en el escepticismo corruptor de los partidos medios.»

**LA ESPERANZA** toma pie de un artículo de *La Epoca* elogiando las doctrinas expuestas por el señor Benavides en sus lecciones del Ateneo, para encarecer la excelencia de las que nuestro colega sostiene y combatir el doctrinarismo de los partidos conservadores, y concluye diciendo:

«Bondad infinita de la Providencia! Los principios siempre venerados por los corazones más nobles, aparecen de nuevo como los únicos salvadores para las inteligencias más claras, y en ellos se encuentra también el único refugio para los intereses sociales é individuales, gravemente amenazados en todas partes.

**EL TIEMPO** habla de la circular del Sr. Sagasta que ayer publicamos y á propósito de la cual dice: «Visto lo que hasta ahora ha sucedido, y considerando cómo 14.000 electores de Cádiz han podido en pocos meses rebajarse á 9.000, tenemos derecho á suponer que esta renovación general disminuirá en mucho los electores de oposición, y que el resultado de la elección de diputados provinciales servirá de pauta para múltiples y variados cálculos. ¡Ojalá que nos equivoquemos!»

**LA EPOCA** dedica su primer artículo á la primera reunión de la Asamblea francesa.

«Celebró ayer su primera sesión, dice, la nueva Asamblea francesa, aunque con la asistencia de menos de la mitad de sus individuos, y hasta careciendo de toda noticia de las elecciones de una treintena de departamentos, entre los cuales se cuenta el de París. Si bien no se hizo otra cosa que declarar la Asamblea que daba principio á sus tareas, y nombrar los secretarios interinos, el tono general de las noticias que acerca de la sesión comunica el telegrama, así como el que ha empleado para anunciar el resultado de las elecciones, manifiesta que, según todas las probabilidades, no prevalecerán los consejos y tendencias de los republicanos rojos.

«La gran popularidad, por el momento, en Francia es la de Mr. Thiers. El ilustre hombre de Estado le merece, sin duda, por el acierto de sus previsiones y el patriotismo de su conducta.

**LA POLÍTICA**, siguiendo su polémica con el *Eco del Progreso* á propósito de los progresistas y su conducta política, dice entre otras cosas:

«Quedamos, pues, en que las revoluciones en general, y la de 1869 en particular, necesitan conservarse, afianzarse, salvarse por el ordenado desarrollo de sus instituciones; y quedamos también en que, según el *Eco del Progreso*, y según nuestra convicción, idéntica á la del colega, pedir al progresismo que presida el gran período conservador de la revolución es pedir peras al olmo, es pedir al pez que vuele, vida submarina al ave, calor á la noche, orden á la anarquía. *Suum cuique*; á cada cual su naturaleza, sus propensiones, sus aptitudes sus posibilidades.

«La consecuencia de esas dos premisas es, por tanto, en perfecta lógica, la necesidad de que el progresismo radical deje el poder, deje la dirección revolucionaria; el *Eco del Progreso* formula indirecta, pero inexorablemente, esa consecuencia; si la revolución necesita ya ser conservadora de sí misma, y si el progresismo no ha sido, ni es, ni será llamado á conservar nada, el progresismo oficial es en estos instantes un gran usurpador, un gran anacronismo, una gran inconveniencia; el progresismo oficial debe salir inmediatamente de los ministerios. ¿No es esta, en rigor, la cuestión?»

### PERIÓDICOS DE LA MAÑANA.

**LA IBERIA** sigue muy contenta con el resultado favorable de las elecciones, que es su tema constante de hace días. Sin duda nuestro colega, á fuerza de repetirlo, quiere acabar por creerlo.

«El resultado de las últimas elecciones provinciales, dice, ha servido de gran enseñanza para el país, que ha visto bien claras las aspiraciones de los enemigos de la Revolución.

«En todas partes, desde los grandes centros de población hasta las últimas aldeas, la voz del patriotismo ha resonado en los corazones, aún en aquellos que, escepticos ó indiferentes, suelen preocuparse muy poco de la cosa pública.»

**EL ECO DE ESPAÑA** se complace vivamente con el resultado de las elecciones en Francia y se dice á este propósito:

«Pueden bien; el espectáculo que acaba de dar Francia, el ejemplo laudable, digno y patriótico que acaba de dar los electores franceses, no olvidando á ninguna de sus celebridades y procurando que tengan asiento y residencia natural en la Asamblea los hombres más ilustrados y más experimentados en la guerra, en la política y en la administración, esa misma conducta aconsejamos nosotros á los partidos españoles y principalmente á nuestro partido, para que en las próximas elecciones se inspiren en estos ejemplos y procuren que en la nueva representación nacional puedan hacer oír su voz y sus consejos los hombres que han manifestado ya su aptitud en muchas gloriosas lides.»

## CORREO EXTRANJERO.

El día 12 tuvo lugar en Burdeos la sesión preparatoria de la Asamblea Nacional. El número de diputados era pequeño; pero, no obstante esto, en vista de las circunstancias especiales por que pasa la nación, el presidente sometió á la aprobación de la Cámara la constitución definitiva de la Asamblea, la cual fué aprobada unánimemente. Aún no habían llegado todas las actas y se ignoraba el resultado de las elecciones en París y los departamentos ocupados por los alemanes.

Al día siguiente celebró la Asamblea su primera sesión pública, en la que Mr. Favre presentó la dimisión de todos los ministros y miembros del gobierno de la defensa nacional. Mr. Favre anunció también que iba á ocuparse inmediatamente de negociar la continuación del armisticio, aunque sea por pocos días.

Opinan algunos periódicos que esta Asamblea no tendrá otra misión que la de hacer la paz con el enemigo, pero que después habrá que convocar otra que será representación verdadera de la mayoría de Francia, cuya misión será la de constituir definitivamente la nación.

Si la Asamblea, como esperamos, opta por la monarquía, creemos que el nuevo soberano estará rodeado de peligros, pues además de los dos ó tres pretendientes que querrán derrocarle, tendrá por enemigo al partido republicano que no le perdonará que haya inmolado de nuevo la república.

Sin embargo, este mal sería infinitamente menor que el que resultaría tanto para Francia como para el resto de Europa, si triunfara la forma republicana que tanta impotencia acaba de demostrar durante la guerra y que tan funestos recuerdos nos ha dejado de cuando preponderaba allende los Pirineos.

Francia debe hacer un esfuerzo para salir regenerada del duro trance por que está pasando. Si no lo hace, si continúa por la misma senda de ligerezas y aventuras que la han conducido á este extremo, volverán á repetirse para ella, en períodos más ó menos largos, las calamidades y desastres que ahora ha sufrido. Esperamos que no será este el destino de ese gran pueblo, que tanto tiempo ha dictado su voluntad á la Europa, y que por su posición y su historia parece que ha de ser siempre la cabeza de los pueblos latinos.

## TELÉGRAMAS.

Burdeos 13 de Febrero, á las cuatro y cuarenta y cinco minutos de la tarde; Madrid id., á las cinco y ocho minutos de idem.—El encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«La Asamblea ha tenido hoy su primera sesión pública. Julio Favre, al presentar la dimisión, tanto en su nombre como en el de los demás ministros y miembros del gobierno de la defensa nacional, ha pronunciado un discurso muy sentido y conciliador, ha anunciado que salía inmediatamente para ocuparse de que el armisticio se prolongue aunque sea por pocos días. Se han nombrado las comisiones y adoptado el reglamento de 1849.»

Burdeos 13 (á las cinco de la tarde).—La sesión de la Asamblea nacional se ha abierto hoy á las dos.

El presidente anuncia que la Cámara se dividirá, como en 1849, en 15 secciones.

La aprobación de las actas se verificará cuando las circunstancias lo permitan.

Después lee una carta de Garibaldi al presidente, en la cual dice que, como último deber tributado á la República, ha venido á Burdeos, en donde se hallan los representantes del país; pero que renuncia á los poderes con que ha sido honrado por varios departamentos. (Aplausos en varios bancos y en las tribunas.)

El Sr. Julio Favre, en su nombre y en el de sus colegas de Burdeos y París, resigna el poder del Gobierno de la defensa nacional en manos de los representantes.

Con este motivo pronuncia un discurso diciendo: «Cuando asumimos sobre nosotros el peso del gobierno, no tuvimos más cuidado que el de poder, en medio de las circunstancias actuales, resignar en las manos de la Asamblea nuestros poderes temporales. Esperamos que merced á nuestro patriotismo y á nuestra unión, el país, instruido por la desgracia, cuidará de cicatrizar sus heridas y de reconstituir su existencia normal. Nada somos nosotros ya. Nos sometemos á vuestros acuerdos, y esperamos con confianza la constitución del poder nuevo y legítimo.»

Anunció después que sus colegas permanecerían en sus puestos para hacer respetar las leyes hasta la constitución del nuevo Gobierno. Pidió permiso para volver á su puesto y cumplir deberes difíciles y delicados.

«Espero con confianza, dijo, nuestro fallo, y espero poder confirmar á aquellos con quienes negociamos que el país podrá cumplir con su deber. (Aplausos.) El enemigo debe saber que cuidamos del honor de Francia. Sabrá también que es Francia entera la que va á decidir. Según un caso previsto en el convenio de Versalles, probablemente será necesario prolongar el armisticio. Procuraremos que esta prórroga sea tan corta como sea posible, sin perder un momento, si atendemos á los sufrimientos de los pueblos ocupados por el enemigo. Espero contar con vuestra cooperación para obtener el plazo necesario.» (Estas palabras han sido vivamente aplaudidas.)

La Cámara aprueba una proposición del Sr. Conchery relativa á la aplicación provisional del reglamento interior de 1849 y 1851.

El presidente va á levantar la sesión, cuando Garibaldi pide la palabra. Agitanse las tribunas gritando: «¡Viva Garibaldi!» Los diputados rurales gritan: «¡Oíd á Garibaldi!» Agitación. Garibaldi permanece tranquilo senta ó en su banco mientras que los demás diputados están de pie, según un orden del presidente. Despejándose las tribunas, y se levanta la sesión.

Lisboa 13 (á las cuatro y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—El ministerio publicará en breve una relación de sus actos, presentando en mejores condiciones la situación de la Hacienda y las medidas para equilibrar los presupuestos.

Londres 13 (5 y 5 tarde).—Por el cable anglo-portugués.

Los alemanes han impuesto una contribución total de 25 millones de francos á todas las ciudades villas y aldeas del departamento del Sena inferior. La bolsa subiendo.

Quedan los fondos ingleses á 92 1/8; los franceses á 53; los españoles á 30 7/8.

Burdeos 14, (á las 12 y 15 de la tarde).—El gobierno ha recibido una carta de Garibaldi en la cual dice, que siendo terminada su misión dimite el cargo de jefe del ejército de los Vosgos.

El gobierno, al aceptar la dimisión, manifiesta en

nombre del país su gratitud, añadiendo que Francia no olvidará que Garibaldi ha combatido gloriosamente en unión de sus hijos por la defensa del territorio y por la causa republicana.

El Sr. Julio Favre ha salido para París de orden de la Asamblea con objeto de conferenciar con el conde de Bismarck y prorogar el armisticio.

Dentro de dos días regresará á Burdeos.

Burdeos, 14 (á las cinco de la tarde).—Un telegrama del ministro del interior fechado en París el 12 á las 12 y cinco de la mañana dice:

El alcalde de París comunica los resultados siguientes que parecen ser definitivos, aunque pueda haber algunas modificaciones en el orden de los nombres:

Han sido elegidos los Sres. Victor Hugo.—Louis Blanc.—Edgard Quinet.—Gambetta.—Garibaldi.—Rochefort.—Delescluze.—Saissset.—Fouquier.—Schœlcher.—Henri Martin.—Potlman.—Gambou Dorian.—Ranc.—Lodron.—Malou.—Brisson Sauvage.—Marc Dufraisse.—Martin Bernard.—Greppo.—Langlois.—Floquet.—Vacherot.—General Tiebault.—Clemenceau.—Courmet.—Thiers.—Littré.

Dichos señores han reunido la mayoría relativa y la quinta parte del número de los electores inscritos. Son, pues, elegidos.

Faltan todavía los resultados de los 14.º y 18.º distritos y de algunos distritos rurales.

Parece muy probable la elección de los señores Tolain, Brunet, Edmond Adam, Peyzat y Ledru Rollin.

Fabra.

## CORREO DE PROVINCIAS.

**Zaragoza.** Dice un periódico de aquella ciudad: «Por una leve falta á los bandos de buen gobierno ha sido denunciado y multado por el jefe de auxilios el alcalde primero popular de este ayuntamiento, D. José Mariné.»

**Cádiz.** Ha fondeado allí el viernes último el vapor «Paris» procedente del Funchat (Isla de Madera), á donde arribó con avería. Ha venido sin remolque, pues para hacer la travesía no ha necesitado ser ayudado por el vapor «Madrid», que á este efecto y al darle auxilio salió de Cádiz el día 31. La correspondencia y pasaje del «Paris» trasbordados al vapor-correo «A. Lopez» continuaron sin novedad su viaje á las Antillas.

A las cuatro de la tarde del mismo día, á las pocas horas de haber salido para la Habana el vapor trasatlántico «Isla de Cuba», conduciendo 1.000 hombres del ejército, dió fondo por primera vez en el expresado puerto de Cádiz el magnífico vapor de 3.000 toneladas de porte, que la empresa A. Lopez y compañía acaba de construir en los acreditados astilleros de sir Roberto Napier é hijo, de Glasgow, con el nombre de «Mendez Nuñez».

**Valladolid.** Con motivo de las elecciones, refiere *La Esperanza* el hecho siguiente de un carlista:

«En un pueblecito cerca de Valladolid, uno de nuestros amigos, de cerca de setenta años, que iba al colegio electoral, fué asaltado por un fornido porrista, que, cogiéndole descuidado, le dió tres puñaladas con una descomunal navaja. Nuestro corrillegario, sin perder su serenidad, le derribó al suelo, le arrancó la navaja, y agudándole á levantarse y cogiéndole del brazo, le entregó al juez de paz, que pasaba por allí casualmente.

**Oviedo.** Dicen de esta localidad: «De los 49 distritos para las elecciones de diputados provinciales, resultan elegidos 19 unionistas ó independientes, 14 radicales, 10 moderados y 6 republicanos. De los 11 que parecen radicales, 10 no tuvieron oposición; de haberla tenido, resultaría que el radicalismo en Asturias estaría representado por media docena de diputados, á lo sumo.

**Vitoria.** Siguen los consejos de guerra en las provincias Vascongadas, imponiendo duras penas por indicios de participación en la insurrección carlista de este verano. Habiéndose demostrado que el estado de sitio no puede existir legalmente, es por todo extremo doloroso que las familias sufran rudos quebrantos y que vayan á los presidios personas á quienes tal vez los tribunales ordinarios no podrían imponer pena alguna.

### APERTURA DEL PARLAMENTO BRITÁNICO.

El día 9 tuvo lugar la apertura del Parlamento británico. La parte del discurso de la corona que se refiere á las cuestiones exteriores dice así:

«Milores y señores: en una época de tal importancia para los destinos futuros de Europa, deseo muy particularmente aprovecharme de vuestros consejos.

La guerra que estalló en el mes de Julio entre Francia y Alemania, se ha prolongado hasta estos últimos días con un furor no interrumpido y sin ejemplo, y sus estragos pueden renovarse dentro de pocos días, á menos que la moderación y la prudencia, superando todos los obstáculos, guíen los consejos de las dos potencias cuya prosperidad interesa de un modo tan vital.

En el momento en que os separáis prometí consagrar una atención constante al asunto de las obligaciones de los Estados neutrales, y he hecho todos mis esfuerzos para impedir la extensión del teatro de la guerra y para cooperar, si se presentaba la ocasión, al restablecimiento de una paz pronta y honrosa. En conformidad á la primera de estas declaraciones, he sostenido los derechos y cumplido fielmente los deberes de la neutralidad. La esfera de la guerra no se ha extendido más allá de los dos países empeñados en ella desde un principio.

Manteniendo cuidadosamente la cordialidad de mis relaciones con cada uno de los beligerantes, me he abstenido de todo lo que hubiera podido interpretarse como una intervención gratuita ó no justificada entre las partes, ninguna de las cuales se había mostrado dispuesta á proponer condiciones de arreglo, susceptibles de ser aceptadas por su adversaria. Hasta en más de una ocasión he contribuido á poner en comunicación confidencial á los representantes de las dos naciones en guerra; pero hasta que el hambre obligó á París á rendirse no se obtuvo ningún resultado.

El armisticio que se autoriza para la convocación de una Asamblea en Francia, ha traído un respiro en los sufrimientos humanos que no hacían más que agravarse por una y otra parte y hecho renacer la esperanza de un arreglo completo. Plegue á Dios que esa suspensión de armas conduzca á una paz compatible con los intereses de dos grandes naciones, segura, honrosa y á propósito para dar la esperanza de una larga duración.

Con gran pesar mío me he encontrado en la imposibilidad de acreditar mi embajada de una manera formal cerca del gobierno de la defensa nacional que existe en Francia desde la revolución de Setiem-

bre; pero ni la buena armonía ni el carácter oficial de las relaciones entre los dos Estados se han alterado en modo alguno.

El rey de Prusia ha aceptado el título de emperador de Alemania á instancia de las autoridades superiores de la nación. Le he enviado mis felicitaciones con motivo de ese acontecimiento, que atestigua la solidez y la independencia de la Alemania, y que espero contribuirá á la estabilidad del equilibrio europeo.

He entrado en correspondencia con las otras potencias de Europa para hacer respetar la inviolabilidad de los tratados y para descartar toda falsa interpretación relativa á sus compromisos obligatorios.

Las potencias que tomaron parte en el tratado de 1856 han convenido en reunir una conferencia en Londres.

Esa conferencia ha principiado hace algún tiempo sus trabajos, y confío en que sus deliberaciones darán por resultado la conservación del principio del derecho público y la política general que forman las bases del tratado, y que al mismo tiempo, por la revisión de algunas de sus disposiciones en un espíritu de lealtad y de conciliación, conducirán á una cooperación cordial de las potencias con relación á la cuestión de Oriente.

Lamento vivamente no ver tomar asiento en ella un representante de la Francia que era una de las partes principales del tratado de 1856, y que debe ser considerada siempre como un miembro principal indispensable de la gran familia europea.

En diferentes ocasiones han surgido varias cuestiones importantes que no están arregladas todavía y que afectan esencialmente á las relaciones entre los Estados Unidos y los territorios y poblaciones de la América británica del Norte. Mencionaré entre otras la que se refiere á las pesquerías, que reclama una pronta solución por temor de que la indiscreción de ciertos individuos venga á turbar las buenas relaciones de vecindad que por tantos conceptos importa conservar y mantener. Por eso he iniciado negociaciones amistosas con el presidente de los Estados Unidos á fin de determinar el modo más conveniente de tratar esas cuestiones. He sugerido el nombramiento de una comisión mista, y me he adherido á una proposición del presidente consignando que esa comisión sea autorizada al mismo tiempo y del mismo modo para continuar el examen de las reclamaciones americanas relativas á la última guerra.

Ese arreglo comprenderá, de un común acuerdo, todas las demandas de indemnización que se hayan hecho ó puedan hacerse por uno ú otro de sus gobiernos, ó por sus ciudadanos respectivos.

El establecimiento de un príncipe de la familia de Saboya en el trono de España, por la libre elección de los representantes populares elegidos de la nación española, espero que asegurará los beneficios de un gobierno estable á un país que ha atravesado con tanta moderación y reserva una crisis larga y penosa.»

## GACETILLA.

**El Sr. Arderius** ha remitido á la junta de auxilios de Zaragoza la cantidad de 3500 rs., producto líquido del beneficio de la misma que tuvo lugar en los Bufos Arderius hace muy pocos días.

**Hemos recibido el número 47 del periódico *Las Buenas novelas***, que se publica en Cádiz. Dicho número publica la continuación de *La Hechicera negra, Blanca y Cacerías en el África ecuatorial*.

En el número siguiente empezará una interesante obra original é inédita, titulada *Galos y Germanos*; novela histórico-política de la guerra franco-prusiana.

Con el número 50 se regalará el cuarto vals para piano de la tanda titulada *Las orillas del Turia*.

**El sábado abrió sus puertas al público el teatro de Lope de Rueda**; una numerosísima concurrencia llenaba el local, y tanto la compañía de declamación como el cuerpo coreográfico recibió nutridos aplausos, especialmente la primera bailarina, señoría Ramos y el Sr. Maldonado, que tuvieron que repetir casi todos los bailes. La aceptación que tuvo la compañía, unida á la variedad del espectáculo, y lo reducido de los precios, harán del teatro de la calle del Barquillo uno de los más concurridos de Madrid.

**El viernes, ante una concurrencia que llenaba por completo la espaciosa catedral del Ateneo científico y literario**, dió el Sr. D. Antonio Benavides su primera lección acerca del período liberal de los años 20 al 23. Esta lección tuvo por objeto reseñar los acontecimientos políticos desde la vuelta del rey Fernando á España hasta la conspiración del año 20, y lo hizo el Sr. Benavides con tal maestría que causó admiración aún á los que mejor conocían ya el claro talento y vasta instrucción del ex-ministro conservador.

Las lecciones del Sr. Benavides son un nuevo y poderoso aliciente para los aficionados al estudio de la historia patria, y sin duda alguna atraerán al Ateneo todos los sábados á los hombres notables en la política y en la literatura.

**Es delicioso el estado en que vivimos, lo mismo en los alrededores de la capital que en los últimos pueblos de ella desde que vino al mundo la gloriosa.**

El sábado á la una y media de la tarde, cuando se dirigía á esta corte del vecino pueblo de Carabanchel Bajo el teniente cura de la iglesia de este punto, fué asaltado en el camino de las Animas por tres rateros que, con navaja en mano, y después de haberlo maniatado, lo despojaron de la capa, el reloj, una americana y unos 30 reales en dinero.

Después de algunos momentos, y cuando ya hubieron desaparecido los cacos, el sacerdote, repuesto del susto, dió aviso á la pareja de la guardia civil de aquel pueblo, sin que las pesquisas de estos, en unión del víctima, dieran ningún resultado.

### NUEVA PROCLAMA DEL GOBIERNO FRANCES.

El *Diario Oficial* de París del 5 de Febrero publica una proclama del Gobierno de la defensa nacional, fecha del día anterior, y que precede al decreto en que se anulan las medidas de proscripción electoral fulminadas el 31 de Enero en Burdeos.

Dice así esa proclama:

«Franceses: París ha depuesto las armas en vísperas de morir de hambre.

Le habían dicho: sostente algunas semanas y te libertaremos. Ha resistido cinco meses, y á pesar de esfuerzos heroicos, los departamentos no han podido socorrerle,

Se ha resignado a las privaciones más crueles, ha aceptado la ruina, la enfermedad, el aniquilamiento. Durante un mes le han arrojado las bombas, matando mujeres y niños. Hacía más de seis semanas que los pocos gramos del mal pan que se distribuyen a cada habitante bastaban apenas para impedirle morir.

Y cuando, vencida así por la más inexorable necesidad, se contiene la gran ciudad para no condenar a dos millones de ciudadanos a la más horrible catástrofe; cuando aprovechando sus restos de fuerza trata con el enemigo en vez de sufrir una entrega a discreción, se acusa por fuera al Gobierno de la defensa nacional de culpable ligereza, se le denuncia, se le repudia.

Que la Francia nos juzgue a nosotros y a los que nos colmaban ayer de testimonios de amistad y de respeto, y que hoy nos insultan.

No contestaríamos a sus ataques si no tuviésemos el deber de sostener hasta la última hora con mano firme el timón que nos confió el pueblo de París en medio de la tempestad. Ese deber lo cumpliremos.

Cuando a fines de Febrero nos resignamos a tratar, era ya demasiado tarde. No teníamos harina más que para diez días, y sabíamos que la devastación del país hacia el abastecimiento completamente incierto. Los que hoy se levantan contra nosotros no llegarán a conocer jamás las angustias que nos agitaban.

Era preciso, no obstante, ocultarlas, abordar al enemigo con resolución, aparecer todavía dispuestos a combatir y provistos de víveres. Lo que queríamos era esto: ante todo no usurpar ningún derecho. A Francia solamente correspondió el de disponer de sí misma, y hemos querido reservárselo. Se han necesitado grandes luchas para obtener el reconocimiento de su soberanía. Este es el punto más importante de nuestro tratado. Hemos conservado a la guardia nacional su libertad y sus armas.

A pesar de nuestros esfuerzos no hemos podido sustraer el ejército y la guardia móvil a las leyes rigurosas de la guerra, pero al menos los hemos salvado del cautiverio en Alemania y de la internación en un campamento atrincherado bajo los fusiles prusianos.

¡Se nos echa en cara no haber consultado la delegación de Burdeos! Se olvida que estábamos en un círculo de hierro que no podíamos romper.

Se olvida además que cada día se hacía más probable la terrible catástrofe del hambre, y sin embargo, hemos disputado el terreno palmo a palmo durante seis días, cuando la población ignoraba y debía ignorar su situación verdadera, y arrastrada por un generoso ardor pedía combatir.

Hemos cedido por tanto a una necesidad fatal.

Para la convocación de la Asamblea hemos estipulado un armisticio, cuando los ejércitos que podían acudir en nuestro auxilio eran arrollados lejos de nosotros.

Sólo uno se sostenía aún, o al menos así lo creíamos. Prusia exigía la rendición de Belfort. La rehusamos, y por esa razón, para proteger la plaza, reservamos por algunos días la libertad de acción de su ejército de socorro; pero era ya demasiado tarde, cosa que ignorábamos.

Cortado en dos el ejército de Bourbaki por los alemanes, no podía ya aquel general resistir, a pesar de su heroísmo, y después del acto de generosa desobediencia a que se entregaba, se veían sus tropas obligadas a pasar la frontera.

De consiguiente, el convenio de 23 de enero no ha comprometido interés alguno, y sólo ha sido sacrificado París.

Este no murmura. Rinde homenaje a los que han peleado lejos de él para socorrerle, y ni acusa siquiera al que es hoy tan injusto y temerario, al señor ministro de la Guerra, que detuvo al general Chanzy, que quería marchar en auxilio de París, y le dio orden de que se retirara detrás del Mayenne.

No; todo era inútil, y debíamos sucumbir. Pero nuestra honra está en pie, y no sufrimos que se toque a ella.

Hemos llamado a Francia para que elija una Asamblea que en esta crisis suprema dé a conocer su voluntad.

No reconocemos en nadie el derecho de imponerle ninguna, ni para la paz ni para la guerra.

Una nación atacada por un enemigo poderoso lucha hasta el último extremo; pero es siempre juez en el momento en que la defensa deja de ser posible.

Esto dirá el país, consultado sobre su suerte. Para que su voto se imponga a la espresión del libre sufragio de todos. Ahora bien; no admitimos que pueda imponerse a ese sufragio restricciones arbitrarias. Hemos combatido el imperio y sus prácticas; no entendemos comenzarlas de nuevo instituyendo candidaturas oficiales por vía de eliminación.

Que se hayan cometido graves faltas, que de ellas nazcan grandes responsabilidades, nada es más cierto; pero la degradación de la patria todo lo doblega bajo su nivel; y además, rebajándonos al papel de hombres de partido para proscribir a nuestros antiguos adversarios, tendríamos el dolor y la vergüenza de herir a los que combaten y derraman su sangre a nuestro lado.

Acordarse de las disensiones pasadas cuando el enemigo huella nuestro suelo ensangrentado, es rebajar por sus rencores la grande obra de la libertad de la patria. Ponemos los principios por cima de esos expedientes.

No queremos que el primer decreto de convocación de la Asamblea republicana en 1871 sea un acto de desconfianza contra los electores. A ellos corresponde la soberanía. Que la ejerzan sin debilidad, y la patria podrá salvarse. El Gobierno de la defensa nacional rechaza, pues, y anula en caso necesario, el decreto ilegalmente dictado por la delegación de Burdeos, y llama a todos los franceses a votar sin categorías para los representantes que les parezcan más dignos de defender la Francia.

¡Viva la República! ¡Viva la Francia!

París, 4 de Febrero de 1871.—(Siguen las firmas.)

## SUBLEVACION DE LA ARGELIA.

Ayer dimos algunas noticias de los desórdenes ocurridos en la Argelia, antes de la capitulación de París, y anunciamos que habían ocurrido otros después de este acontecimiento. Hé aquí cómo los describe una correspondencia que publica uno de nuestros colegas:

«El tumulto, compuesto de la gente más perdida de esta población, lo capitaneaba el club damagogo, y de la plaza de armas, donde se formó, pasó amenazador a la del Gobierno, gritando muerte a todo bicho viviente que no fuese republicano puro, y silbando al comisario extraordinario de la república, pidiendo su destitución y su reemplazo por el antagonista que ambiciona su puesto, el alcalde Willermoz.

Unos cuarenta manipuladores de la política republicana, que además manipulan los intereses del municipio, los de la defensa nacional, las suscripciones para los heridos y cuanto es imaginable monopolizar, subieron a las habitaciones de la ciudad autoridad, solicitando, o mejor pidiendo despoticamente el restablecimiento inmediato de la municipalidad, la que por sus hechos había sido disuelta por orden del Gobierno de Burdeos, según anunció a V. en mi anterior carta.

Este comisario republicano, de carácter débil y poco a propósito para las presentes circunstancias que atraviesa la desgraciada Francia, ni tiene valor cívico, ni menos la energía que es la salvaguardia de la legalidad y del mantenimiento del orden; así es que ofreció el restablecimiento de los municipales destituidos, y accedió a la solemne reunión de toda la población en el gran teatro principal aquella misma tarde. Allí se pronunciaron discursos enérgicos, disolventes, y se decidió la constitución de un Comité de salud pública y de una Commune révolutionnaire que dirigiese los asuntos políticos y civiles de toda la Argelia, y cuyo presidente sólo debía entenderse con el jefe supremo del poder ejecutivo de Burdeos.

Ya entrada la noche, se terminó la reunión, que fue numerosa, y los mismos explotadores de las calamidades públicas que habían promovido los escándalos, pasaron en amable y entusiasta consorcio a imponer a la autoridad la voluntad que ellos decían era la del pueblo soberano, y obligarle a que tomase el portante y dimitiera el destino que tanto anhelan. Parece que les dijo que contestaría a las diez de la noche, y entonces se marcharon a la mairie para preparar los medios necesarios a fin de que entregara el mando a la fuerza.

Como aquí no faltan hombres de orden, y que la milicia cuenta muchos, así como la extranjera, donde ya sabe V. que tenemos 200 españoles bien dados no tardamos en formar pelotones a la sordina y situarnos frente del palacio del comisario extraordinario, donde permanecimos hasta el amanecer.

A la una de la madrugada los grupos sediciosos se habían dispersado al ver nuestro continente belicoso, y se contentaron con llamarnos jesuitas, retrógrados, reaccionarios, etc. Mientras todo este alarmanero escándalo tenía lugar, el general comandante de las fuerzas, dando buenos consejos al comisario extraordinario, resolvieron la declaración del estado de sitio de toda la Argelia, que vimos publicado por la mañana a las siete en todas las esquinas de la población, y después en el periódico *El Moniteur*.

Las elecciones municipales tendrán lugar el día 5, pasado mañana, y de esperar es que los que tengan que perder no se dejen imponer ni por el terror ni por la fuerza.

Mientras estas escenas deplorables, que paralizan la industria, la agricultura y el comercio, soportamos aquí por falta de valor cívico en nuestras autoridades, otras no menos trascendentes pasan desapercibidas y sin publicidad en el interior del país. El gobierno de la república ha mandado movilizar a los spahis de la comunidad de Ain Quettar y a los de Soukarras, y tanto los casados como los solteros se han negado a abandonar la Argelia, sufriendose contra sus jefes, que son franceses, y matando a dos sargentos primeros.

En cuanto tuvo noticia de este hecho el general Pouget, que se encontraba en Bona, reunió cuanto tropa pudo, y con 250 movilizados y el subprefecto y prefecto interino de Constantina salió a hacerlos entrar en razón. En el camino fué atacado dos veces, los días 28 y 30 del pasado, y ha podido conseguir someterlos y que pidan perdón (*aman*). El general Lallemant, que manda las fuerzas militares de la Argelia, hizo salir de esta ciudad y de sus alrededores unos 1.600 hombres, que con otros 1.000 que llegaron de Orán han bastado para sofocar completamente, por ahora, la rebelión. Estas fuerzas saldrán para Marsella, pues forman parte de un regimiento de tiradores, otro de zuavos y otro de cazadores de África; pero lo mayor parte no tienen fusiles, que se han pedido al gobierno, el que no los manda.

## SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Valentin.  
SANTO DE MAÑANA.—Santos Faustino y Jovita hermanos mártires.

San Faustino fué sacerdote y Santa Jovita diácono.

Convirtieron muchos gentiles con su predicación y buenos ejemplos.

El Emperador Adriano dió comision a un ministro suyo llamado Italico, para que procediese contra los santos hermanos.

Las fieras a que fueron echados se quedaron a sus pies como unos corderos, y al fin fueron degollados el día 15 de Febrero del año 122.

## CULTOS.

Cuarenta horas en la parroquia de San Lorenzo, donde habrá misa mayor a las diez y por la tarde preces y reserva.

En San Ginés, San Ignacio, Italianos y Oratorios habrá por la noche los ejercicios acostumbrados. Se reza de San Marcelo Papa y mártir.

Visita de la Corte de María: Nuestra Señora del Tránsito en San Cayetano.

## ESPECTACULOS.

TEATRO DE LA OPERA.—A las ocho y media. —«Il Barbiere di Siviglia.»

ESPAÑOL.—A las ocho y media. —Abeneficio de las víctimas de la inundación de Zaragoza. —«Batalla de dafas.»—Baile.

ZARZUELA.—A las ocho y media. —«Los hijos de la costa.»

BUFOS ARDERIUS.—A las ocho y media. —«Matemáticas.»—«Canto de Angeles.»—Segundo acto de los «Dioses del Olimpo.»

ALHAMBRA.—A las ocho y media. —«Don Alvaro ó la fuerza del sino.»

LOPE DE RUEDA.—A las ocho.—«No hay humo sin fuego.»—«La casa de campo.»—«El secreto al espejo.»—«Pepita.»—«La mascarada.»

VARIEDADES.—A las ocho.—«Sol que nace y sol que muere.»—«Retascon, barbero y comadron.»—«El ayuda de cámara.»—«Más vale tarde que nunca.»

NOVEDADES.—A las ocho.—«Isabella Católica.»

MARTIN.—(Santa Brígida, 3.)—A las ocho.—«Nadar entre dos aguas.»—«Haz bien sin mirar a quién.»—«Buscando una suripanta.»—«El amor y la lotería.»

CALDERON.—A las ocho.—«Los diamantes de la corona.»

GRAN GALERIA DE FIGURAS DE CERA.—Carrera de San Gerónimo 20.—Todo lo de más actualidad en celebridades contemporáneas, nacionales y extranjeras, episodios célebres, exactitud en los retratos, verdad y lujo en los trajes.—Gabinete reservado.—Entrada 4 reales.

## ANUNCIOS.

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA Y AMERICANA.

Esta reciente publicación pertenece a la empresa de *La Moda Elegante Ilustrada*, y por tanto, las personas que adquieren una y otra obtendrán un 25 por 100 de rebaja en el precio de la primera.

*La Ilustración Española y Americana* es un periódico que en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, hasta el extremo de haberse reimpresso por dos veces los números publicados.

En ella aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística, y de aquí la fabulosa suscripción con que cuenta.

Se publica los días 5, 15 y 25 de cada mes, y si el público le sigue dispensando el favor que hasta aquí, pronto será semanal.

A quien desee conocerla a fondo se le remite un número gratis.

Los precios de suscripción son: EN MADRID, 1 año 30 pesetas; 6 meses, 16; 3 meses, 9.

EN PROVINCIAS: 1 año, 35 pesetas; 6 meses, 18; 3 meses, 10.

EN EL EXTRANJERO: 1 año, 40 francos; 6 meses, 22; 3 meses, 12.

En Portugal rigen los mismos precios que en provincias, con el aumento de 15 por 100 por exceso de franco.

REGALO.—Los que se suscriban por un año recibirán de regalo el gran *Atmanque-Enciclopedia Española Ilustrada* para 1871, que consta de un grueso volumen en 4.º mayor con más de 200 páginas.

ADMINISTRACION: Arenal, 16, librería—Madrid.

MADRID.—1871.

IMPRENTA DE ANDRES ORRILLAS,  
Traviesa de San Mateo, 14.

## SECCION COMERCIAL.

MADRID.		ALICANTE.		BARCELONA.		CÁDIZ.		MÁLAGA.		SANTANDER.		SEVILLA.		VALENCIA.		PLAZAS EXTRANJERAS.	
Fondos públicos.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Movimiento de buques.		Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 12.		Cambios oficiales sobre plazas del reino y extranjeras el día 12.		Mercados.		Movimiento de buques.		EL HAYRE.	
COTIZACION OFICIAL.		DÍA 13.—ENTRADAS.		DÍA 12.—ENTRADAS.		DÍA 12.—ENTRADAS.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		Trigo.....		DÍA 12.—ENTRADAS.		Mercado.	
Último precio		Día 13.—ENTRADAS.		Día 12.—ENTRADAS.		Día 12.—ENTRADAS.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		Reales Cént.		Día 12.—ENTRADAS.		Reales Cént.	
Consolidado.....		Laud <i>Pepita</i> , con jabón de Garchucha.—Laud <i>Joaquina</i> con vino de Sta. Pola		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		54		No hay aviso.		Algodon: los 50 kilogramos de Estados-Unidos: de 80 a 145	
Pequeños.....		DÍA 13.—SALIDAS.		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		55		No hay aviso.		Cacao: id. de 77-50 a 80	
A fin de mes.....		Balandra <i>S. Joaquín</i> , con lastre para Cartagena.—Laud <i>S. Antonio</i> , con trigo para Palma.		DÍA 12.—SALIDAS.		DÍA 12.—SALIDAS.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		40		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Exterior.....		BUQUES A LA CARGA.		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
A fin de mes.....		No hay aviso.		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Deuda del material.....		BARCELONA.		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem del personal.....		Bolsa de 12 de Febrero.		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Billetes hipotecarios.....		Sin operaciones por la festividad.		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem de 2.ª serie.....		EFFECTOS PÚBLICOS.		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Banco de España.....		Último precio.		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Bonos del Tesoro.....		Consolidado.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Ferre-carriles.....		Idem exterior.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Oblig. de 2.000.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.		50		No hay aviso.		Azúcar: id. de 77-50 a 80	
Idem nuevas.....		Idem de 2.000.....		No hay aviso.		No hay aviso.		Sin operaciones por la festividad.		Sin operaciones por la festividad.							